

El caso JONAS: continuación

Taller de la revista *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, en el contexto del XLVII Simposio Internacional de APdeBA 2025

Panelistas: Enrique Alba, Clara Nemas, Rita Ragau, Sandra Novas y Elizabeth Jorge

Buenas tardes a todos. Damos inicio al taller de la revista Controversias Online. La Magister Mabel Marcinavicius, directora de la Revista, va a co-coordinar conmigo el taller.

El taller se realiza en el marco de la presentación del número 37 de la Revista, los invito a todos a leerla, porque trae muchos de los temas que seguramente se van a discutir a partir del material clínico que será presentado.

Justamente, en el título del taller dice *continuación*, porque es a posteriori de las Jornadas de Niños y Adolescentes, donde se presentó la primera parte de este material que se encuentra en el número 36 de nuestra revista. Dado que sobre el final se generó una controversia, una temática de psicoanálisis, psiquiatría y de los tópicos que son propios de la época cuando hay pacientes con sintomatología tan florida. Tuvimos la idea de continuar estos desarrollos de ideas y fue entonces que surgió el nombre y el título del número 37, a partir de eso, el dossier que decidimos fue acerca de la interrelación entre psicoanálisis y psiquiatría, el trabajo interdisciplinario de los psicoanalistas, etcétera. Y se nos ocurrió que para presentar este número, era muy interesante hacer la continuación de la discusión, si se puede, de ese material. La Licenciada Elizabeth Jorge tuvo la amabilidad de presentar una nueva sesión, y ella va a leer el material.

Tenemos la presencia de varios de los comentadores que hubo en aquel momento, invitamos a una psiquiatra para que también aporte desde esa disciplina, su visión del caso y lamentamos no haber podido en esta oportunidad tener la presencia del Dr. Carlos Moguillansky.

Así que ahora vamos a empezar el taller propiamente dicho, y les voy a presentar a la Licenciada Elizabeth Jorge* escuchamos el material que vas a presentar. Bienvenida a APdeBA.

Elizabeth Jorge: Gracias por la invitación nuevamente, para mí es un gusto estar aquí con ustedes, y tal como habíamos quedado Mónica, comienzo compartiendo el resumen de lo anteriormente publicado para refrescar el material. Lo van a encontrar mucho más extenso, como dijeron, en el número 36 de la Revista.

El caso se llama Jonás, los papás consultan cuando Jonás tiene 12 años, un tiempito después de que su hija Juli les informara que se sentía chico trans. En ese momento las entrevistas y el tratamiento se realizaron de modo virtual, por videollamadas, ya que se inicia en el proceso de la época de pandemia.

En ese momento los papás refieren que buscaban ayuda profesional, porque Jonás no sabía si le gustaban los varones o las chicas. Dice que se siente varón y esperamos que no se sienta mal. Queremos que pueda descubrir quién es realmente, que sea feliz, que aprenda a tratar gente, y si le dicen algo, que sepa cómo manejarlo.

Cuentan un poquito de su historia familiar, ellos hacía 10 años al momento de la consulta que se habían separado, sin embargo, las primeras entrevistas conmigo las realizaron de manera conjunta. Refirieron que fueron padres muy jóvenes, la mamá tenía 17 y el papá 20. En ese momento la mamá no poseía pareja y el papá sí, estaba de novio con Fla, quien creó un muy buen vínculo con Jonás.

Jonás decidió comentarles primero a Fla, luego al papá, y en tercer lugar a la mamá, que se sentía varón. Las reacciones de sus padres fueron muy distintas, al papá lo tomó completamente por sorpresa, mientras que la mamá lo tomó mucho más natural. Incluso a lo largo de la entrevista donde fuimos construyendo la historia vital, naturalmente la mamá de Jonás se refería como varón a su hijo.

La familia extensa al principio tuvo mucha negación a lo que manifestaba Jonás, esto causó bastante malestar en el mismo adolescente, y la abuela más afectada fue la abuela paterna, ya que cuando Juli nació ella había planificado la fiesta de 15. En los encuentros con Jonás generalmente él se conectaba o desde la casa del papá o desde la casa de la mamá, tenía un tiempo bastante prolongado para estar solo, cuando llegaba de la escuela.



Pasaba aproximadamente 7 horas solo, y en ese momento era cuando ocurrían las sesiones. En la primera entrevista Jonás cuenta un poco sobre esto de que se siente un varón trans aproximadamente desde que tiene 10 años, y que si bien tuvo el apoyo de sus papás, le costaba que en la calle lo trataran como a una chica.

En la tercera entrevista relata los miedos que tiene, comienza el relato expresando el temor a tirarse al agua en zonas profundas, y me comenta que ese miedo se llama *talasofofia*, que es la fobia al mar y a las profundidades. Para luego adentrarse en comentarme sobre los otros miedos, que eran miedo a los monstruos que creaba su mente, y empieza a relatarme esos miedos diciéndome que son presencias y voces, a medida que los relata y los enumera, me va señalando para que yo me ubique donde aparecen esas presencias. Por ejemplo, una nena que lo sigue por detrás y que le grita, una teletubbie blanca, un señor como si fuera una serpiente con una voz, algo como un hombre lobo, una persona calva. Cuando yo le pregunto sobre esas voces, expresa que en general le dicen: "Te voy a estar esperando cuando vuelvas".

Y a medida que va relatando sobre estas presencias, yo noto que está muy asustado. Acordamos una entrevista tres días después de ese momento, en donde yo encuentro que Jonás está más relajado, pero que constantemente miraba hacia el lado izquierdo y hablaba en tono muy bajo. En ese momento yo pensé que estaba con alguien, se lo pregunto, al principio me lo niega, pero luego me confiesa que está con un amigo, pero que las personas no pueden ver a ese amigo, por lo tanto, para que yo pueda imaginarme cómo es ese amigo, me muestra dibujos, a Jonás le gusta mucho dibujar y cantar.

Yo les voy a compartir para que ustedes puedan ver algunos de estos dibujos que el mismo paciente me muestra. En este primer dibujo, que es una escena escolar, Jonás se encuentra sentado en el banco de espaldas, parado está el profesor al lado del pizarrón, que está explicando, está con barbijo, y en el medio está parado Gonza, este amigo que no todos pueden ver. Me muestra en este dibujo que también Gonza se le aparece permanentemente y que a veces lo interrumpe en clases. En un segundo dibujo, Jonás se dibuja de frente, y quien se asoma para hablarle en el oído es Gonza.

Él me muestra de esta manera, él está sentado en el banco, aquí tiene la carpeta sobre el banco, cómo permanentemente Gonza le habla. Y en un tercer dibujo que me muestra en este momento, es Gonza cruzado de brazos, para que yo tenga una idea de cómo es.

Jonás me comenta que hace unos meses que lo acompaña y que permanentemente interfiere en clases, lo distrae, o a veces por la noche no lo deja dormir. En ese momento acordamos que sería importante contarle a sus papás, y antes de que yo tenga la entrevista con los papás, Jonás ya le había comentado sobre Gonza. Cuando los encuentro a



los papás en la entrevista, la mamá me confirma que ella muchas veces lo ha escuchado hablar como si estuviera con alguien.

En esas semanas siguientes, los miedos aumentan y también las distracciones, cada vez le cuesta más moverse a Jonás en la casa, por ejemplo no asistía al baño, aunque tuviera la necesidad, por miedo a las presencias. Si bien hacía mucho tiempo que dormía con su mamá, en ese tiempo se acrecentó el miedo y necesitaba dormir junto a ella, y dado que cada vez los miedos lo inhabilitaban más, incluso salir del departamento, se acuerda una interconsulta con psiquiatría. Jonás en un primer momento tenía mucho miedo de que si le daban medicación desapareciera Gonza, pero acepta porque arma muy buen lazo con la psiquiatra y encuentra otra figura también en quien apoyarse.

A partir de que inicia el tratamiento con la psiquiatra, en las sesiones empiezan a aparecer escenas donde él sale a jugar, puede vincularse de otro lugar en la escuela, se hace de un nuevo amigo, y aparecen mejorías, sobre todo en lo que es los vínculos y las relaciones. Y al mismo tiempo, en ese momento los papás estaban más interesados en hacer el cambio de DNI y el tratamiento de hormonización, pero esta necesidad de los adultos no coincidía con la de Jonás, por lo tanto tanto la psiquiatra como yo abogamos para que se lo esperara un poquito a Jonás.

Lectura del nuevo material

El tratamiento duró ocho meses, es interrumpido por los papás, y esta nueva sesión ocurre aproximadamente un mes antes de la interrupción. Al conectarse a la videollamada, Jonás estaba cantando. Yo lo espero, y cuando él me ve, se ríe y me pide disculpas. Le pregunto: "¿Qué estabas cantando?". Me responde: "Una canción de Queen, la estamos aprendiendo en el colegio, me gusta mucho". Ahí él me canta una estrofa de la canción que yo se las voy a leer en castellano, la canción es *Love of my life*.

Amor de mi vida, me heriste, rompiste mi corazón y ahora me dejas. Amor de mi vida, ¿no lo ves? Tráelo de vuelta, no me lo quites, porque no sabes lo que significa para mí.

Jonás canta muy lindo, les cuento. Al terminar, sonrío y me pregunta: "¿La conocías?". Le digo: "Sí. ¿Y vos la conocías antes de que la trabajen en el cole?".

"Tal vez la había escuchado. Ahora me puse a buscar la letra para entender bien qué dice", expresa Jonás.

"¿Te cuento qué hice el finde?" me pregunta. Le respondo: "Dale".



“Fuimos a las sierras chicas con mis tías y mi mamá. Caminamos mucho, fuimos a ver una cascada, también vimos cóndores. Ayer me instalé el *Minecraft*. Y ayer y hoy estuve jugando con una amiga. Está muy bueno el juego”, relata Jonás.

Ahí empieza a contarme sobre qué se trata el juego, las ideas que piensan para construir los mundos con la amiga, qué han ido construyendo y mientras cómo se van defendiendo de los *Creepers*, que son los personajes que cuando se acercan al jugador explotan y hacen mucho daño.

“Bueno, me puse a contarte del jueguito, pero hay algo que te quería contar. El finde volví a sentir eso de la mirada, y ahí Jonás cambia el tono de voz y se pone más triste.

“A veces algunos me miran. En el río una nena se quedó mirándome y le preguntó a su mamá si yo era nena o nene. No escuché qué le dijo su mamá.”

“En la plaza el otro día fui con los *rollers*. En un momento me cansé y me quedé sentado en un pilar mirando cómo los otros pasaban. Eso fue en el centro. Mi mamá estaba tomando mates del otro lado de la plaza. Me sentía incómodo por cómo me veían. No me acuerdo si tenía puesto el *binder* o no. La cosa es que terminé sentado hecho una bolita. Mi mamá me estaba mirando en ese momento. Se dio cuenta. Me vino a buscar y me preguntó si quería irme. Nos fuimos.”

Y ahí se queda callado. Lo espero y le pregunto: “¿Te quedaste pensando en algo?”. Me responde: “Es que en el cole me cuesta un poco menos, pero afuera, en la plaza o en el río es más difícil. Yo me acuerdo que antes me quedaba en un rincón viendo cómo jugaban. Por ahí los que tenían grupitos jugaban entre ellos. No es que te invitan si te ven solo. Por ahí, si vos te vas acercando al grupito, te invitan. Pero también están los que juegan solos. Son reglas de sociedad”. Y se ríe. “Desde que no me quedo tanto solo en el cole, me siento mejor. Además, ya no tengo interrupciones al oído”. Y se ríe. “¡Ah, mirá!”. Ahí saca un cuaderno espiralado y me muestra las hojas.

Yo le pregunto: “¿Un cuaderno nuevo de dibujos?”

“Estoy tratando de hacer un libro humanizado”, me responde.

“¿Un libro humanizado? ¿Cómo sería?”, le pregunto.

Me muestra el libro que tiene y me dice: “Tengo este. Es el *Quidditch* a través de los tiempos. Es un libro complementario de los de *Harry Potter*. Mira, acá tengo un prólogo de *Dumbledore*, que les habla a los *Muggles* sobre este libro.” Y allí me empieza a contar de qué se trata.

“¿Y cómo sería esto de humanizar el libro?”, le pregunto.

“¡Ah! Humanizar los diferentes objetos. Todo eso que aparece como un objeto en el libro, mi idea es crear personajes. Así que tengo que imaginarme. Por ejemplo, la *Snitch Dorada* ¿Cómo sería si es un personaje? ¿Qué forma tendría? Si hablaría, ¿qué dice? Esa



es mi idea. Tal vez sea como más historieta. Como me gusta leer, y ahora estoy más con los libros de historieta, quiero armar algo así.

Mirá, te mando un boceto de lo que estuve haciendo". Ahí él apaga la cámara y saca la foto y me la manda en el momento.

Este sería el boceto humanizado de la *Snitch Dorada*. Aparece como la *Snitch*. Es un personaje arriba de la escoba de la película de Harry Potter.

"No tiene rostro. Ahora que no lo veo tanto a Gonza, estoy dibujando y pintando otras cosas también. ¿Te conté que mi abuela me encargó un cuadro? No lo terminé, pero te quiero mostrar. Esperá que lo busque mientras te cuento. Al dibujo lo copié. Ella le gusta este estilo, así que busqué en internet y lo copié. Me lleva un poco de tiempo pintar, pero me entretiene". Y allí me muestra el cuadro que está haciendo. Ese es el cuadro. Es un rostro que está tapado por flores de distinto tipo y que lo estaba pintando.

Yo le digo: "Vos decís que dibujás y pintás otras cosas. La sesión anterior también me comentaste que estabas modelando en porcelana figuras para vender en la feria con tu abuela. Parece que en este tiempo estás pudiendo hacer más cosas".

"Sí, cierto que te conté de la feria. No lleva tiempo modelar con mi abuela. Ella va a hacer duendes, además de las hadas, y yo voy a hacer *Baby Yodas*. Por ahí me frustro un poco cuando no se vende, pero me gusta acompañarla a la feria", me cuenta Jonás.

Le digo: "Vos hoy hablaste varias veces de lo que lleva tiempo. Pintar, idear el libro humanizado, modelar, hacerse amigos. Últimamente venimos hablando de que hay decisiones que también llevan un tiempo". Me interrumpe.

"Sí, como lo de mi transición. Mis papás por ahí me siguen preguntando si estoy seguro de esperar por el tratamiento. A veces parece que ellos están más apurados que yo".

Yo le digo: "Tal vez los tiempos de los adultos no son los tiempos tuyos". "No, yo quiero seguir esperando", dice Jonás.

Ahí finaliza el nuevo material.



Dibujo 4. Boceto del libro humanizado de Quidditch



Dibujo 5. Cuadro para la abuela

Mónica Zac: Muchas gracias Elizabeth. La verdad que el material es muy interesante, está muy bien presentado, y te agradecemos permitimos tomar contacto con vos y tu paciente. Vamos a dar la palabra a nuestros comentadores. Vamos a empezar por orden alfabético.



Enrique Alba: A mí me agrada mucho poder volver a discutir este tema que ya pudimos discutir en otra oportunidad. Me voy a centrar quizás en algunos aspectos que Elizabeth no destacó, porque fueron en los que yo me centré la otra vez, que es el momento en que Gonza desaparece durante una sesión antes de que empiece a tomar medicación. Porque a mí me pareció que eso era uno de los temas centrales del diagnóstico y de la evolución del tratamiento. Porque coincide con el hecho, como decía Elizabeth, de que a medida que va hablando se va sintiendo más incómodo, porque va mostrando lo que a él le pasa.

Es una incomodidad, ya lo decía Freud, en *Pegan a un niño* (1919) que cuando alguien empieza a hablar de sus fantasías empieza a sentir cierta incomodidad en la sesión. Y creo que es lo que empieza a pasar en el material. Entonces me pareció que esto era un dato muy importante en la discusión que tuvimos en su momento.

Otro dato muy importante que también me acuerdo que discutimos mucho pero que me llama la atención que vuelve a aparecer ahora era el sueño con el corte honguito. Que en ese momento casi hay que llamar a un *coiffeur* porque se armó una discusión si el corte honguito era a lo garzón, no era a lo garzón, toda una discusión muy interesante pero que me parece que tiene mucha importancia porque reaparece el corte a lo honguito en el peinado de la abuela.

La abuela tiene un corte a lo honguito con un corte especial en el flequillo, que es un flequillo desgrosado que es como el que él tiene de alguna manera en sus dibujos.

Me parece que estos son elementos muy importantes del material porque lo que él llama una fobia, yo creo que tiene razón que tiene una fobia pero no al mar y a las profundidades. Él tiene una fobia a los monstruos, a las apariciones, a los personajes que se le pueden aparecer en medio del pasillo y son los monstruos, personajes de ficción, los que van a aparecer en esta última sesión en donde él trata de humanizar incluso al personaje de la *Snitch Dorada*. Es una especie de bola con alas, él quiere humanizarla en el sentido de darle una subjetividad a los personajes. Ponerlos en una cierta relación subjetiva, en una cierta relación a su deseo y aparece por eso este personaje dibujado en un palo de escoba pero con ciertos rasgos que podían ser de una mujer o de un hombre trans. Es interesante este personaje que aparece sentado en el palo de la escoba que sería una subjetivación de objeto y que de alguna manera responde a su posición subjetiva de poder ubicarse él en su propio deseo.

Creo que hay un proceso en este periodo de tratamiento donde se pone en juego un proceso analítico sobre todo en el desgrosar, en el poder hablar, en el poder desarrollar, como hace Juanito con su fobia, de los elementos que van constituyendo la suya a los



monstruos pero que después en la última sesión es muy interesante cómo empiezan a tomar forma de personajes de relato. Aquí me parece que hubiese sido muy interesante seguir con el trabajo analítico como hace Freud con Juanito, elemento por elemento, diseccionar cada elemento que el paciente presenta. Esto también me hizo pensar mucho en la reunión de anoche en donde aparecía también una disección de cada elemento que orienta a la verdad que encierra el deseo del paciente, pero que por supuesto, hay que desgrosarlo, como decía Orduz, hay que diseccionar a cada elemento, es la disección del deseo lo que se pone en juego en el material. Creo que quizás esto es lo más importante que uno podría seguir trabajando, lástima que el paciente interrumpe, pero ha habido un proceso muy interesante en ese sentido porque viene desarrollado desde este personaje, Gonza, que no queda muy claro cómo lo ha constituido, además porque los nombres Jonás, Judith. ¿Cuál es la relación que él tiene con los nombres? Porque todos los personajes que después aparecen en la última sesión son personajes que tienen nombres también, y nombres muy importantes, porque me parece que hacen a cómo ubicar respecto a lo que decía Orduz, disección del síntoma, elemento por elemento, ir ubicando en relación a que está su propio deseo. Yo creo que él, para sintetizar, él tiene una fobia porque no puede ubicarse en relación al deseo, no puede ubicar su propio deseo, no sabe dónde está, anda por *Harry Potter*, por todos estos personajes que constituyen su mundo y no sabe cómo ubicarse él mismo en relación a todo este mundo que lo habita, porque no es el habitante de ese mundo, es un mundo que lo habita a él y que él desconoce ese mundo y que no puede ubicar su propio deseo en relación a toda esta configuración.

Podría haber una posibilidad de ir viendo elemento por elemento porque son elementos muy ricos, incluso la canción cuando él dice: "Ahora me deja, tráemelo de vuelta", le está hablando al analista, tráemelo de vuelta, tráeme de vuelta aquellas cosas que me han dejado, que de alguna manera yo quiero subjetivar a través de los objetos de los cuentos y no encuentro la manera. Me parece que es el análisis de una fobia.

Para mí, la medicación ha tenido su efecto, en el sentido que puede haber tenido un efecto tranquilizador, sedativo. No se sabe muy bien con qué fue medicado, pero me parece que más allá de la medicación, el tema central está en el trabajo del desarrollo del análisis de una fobia, que además es interesante porque él la llama *talasofobia*, pero en realidad la fobia es una *bogifobia*, que es la fobia a los monstruos, a las apariciones, a las sombras, a las cosas que escucha, a los personajes que se le presentan y que se deslizan en su mundo de fantasía. Yo creo que está todo puesto ahí para ser analizado.



Sandra Novas: Muchas gracias, buenas tardes a todos, los vuelvo a saludar, agradezco a Mónica el haberme invitado a este espacio, y estoy muy contenta de estar acá, y agradezco a todos y fundamentalmente a la analista de este chico y de este caso, que es bárbaro, no sé si para él, pero es muy interesante.

Yo tuve acceso al material, así que la idea era hablar desde el punto de vista psiquiátrico, qué ve uno de lo que uno puede decir en estos materiales, entonces yo puntué algunas cuestiones. Lo primero que me llama positivamente la atención, es que es el chico el que pide el tratamiento, el chico pide hablar con un psicólogo, lo cual primero habla de sus cuestiones sobre ser o no ser un chico trans, con la esposa del padre, después con el padre, luego con la familia, y después quiere hablar con alguien más, lo cual habla de cierta capacidad y recursos psíquicos de este chico de buscar un otro.

No sé si de lo que él quería hablar, me pregunto, de si se ve hombre, mujer, si le gustan los chicos, las chicas, o si por ahí tenía más ganas de hablar, o de las dos cosas, según el material de todas estas vivencias, de todas estas cuestiones que lo estaban atormentando, lo cual habla inmediatamente a la segunda o tercera entrevista con la analista. Entonces, si uno tuviera que situar, haciendo como un resumen o un punteo de lo que los padres han dicho de él y lo que él ha dicho de él mismo, primero tenemos todos los antecedentes del lugar que este chico viene a ocupar en relación a la pareja parental, a los dichos del padre y al deseo de la madre. Me parece estar relacionado con las cuestiones de la sexualidad y de género de este chico. Pero ellos relatan, por ejemplo, síntomas o manifestaciones que este chico tuvo desde niño, ellos hablan de los miedos, pero como la mamá dice: "Como yo también siempre fui miedosa...", normalizaron estos miedos. Hablan de un chico con muchos miedos que duerme con la mamá, también normalizaron eso.

La mamá es miedosa, él es miedoso, duermen juntos, no tienen más miedo. Después, lo que dicen de él del colegio, que era un chico distraído, que se olvidaba de todo, que si no le preguntaban no se sabía dónde estaba, diría mi mamá: "Estaba en la luna". Esto es lo que estos padres dicen de este chico. Yo me pregunto, ¿qué pasaba con ese chico en ese momento? Después hablan de la descompensación que tuvo a los 10 años cuando menstruó y no quiere saber nada con la menstruación. Por un lado, porque la menstruación era la confirmación de su cuerpo femenino o su identidad femenina, como queramos llamarlo, y por otro lado porque significaba el crecer. El chico no quería crecer y todo eso pasa de alguna manera, no sé si desapercibido porque lo cuentan, pero no consultan por nada de todas esas cuestiones. Después hablan que es tímido y el padre dice: "Pero yo también soy tímido". Entonces, normaliza también esa timidez de este chico, así que no sé si la timidez de Jonás es igual a la timidez del padre, no lo sé, tendríamos que ver. Y después antes de que este chico llegue, y llega porque él pide hablar con otra persona, lo



cual eso me parece lo más interesante en relación a optimismo en relación a su evolución porque hace un vínculo con el otro. El caso cuenta que el chico está muchas horas solo, está solo con sus vivencias, solo con sus pensamientos, solo con sus temores. Por eso, el chico dice: "Me hace falta charlar con alguien más". Y empieza a hablar de sus miedos, habla de que él tiene miedo de que en el agua haya algo, dice: "Imaginé que podía haber algo", pero inmediatamente en su relato cambia el tiempo verbal, porque una cosa es la imaginación, y ya él dice: "Va a salir una serpiente con dientes, por eso trato de nadar todo el tiempo". Se encuentra entre la imaginación y una cuestión más de certeza, al menos hay un límite frágil, podríamos llamar entre la ficción y la realidad. Entonces el pasaje de la imaginación, "me imaginé..." hasta "hay una serpiente, por eso nado todo el tiempo", que también ahí él lo racionaliza de alguna manera y le pone el nombre que decía Enrique *talasofobia*, fobia al mar, él lo racionaliza igual que sus padres, normaliza todo. Después empieza a hablar de los monstruos, "los monstruos que están en mi mente, la nena que me sigue", habla de la presencia.

Me parece que entre imaginación y una percepción en ese momento puntual, delirante, tendríamos que hacer esta diferenciación al menos. "Yo siento la presencia y siento la voz", dice él.

Ahora vamos a hablar desde la psiquiatría de las alteraciones senso-perceptivas, y otra cosa que es importante que marca la analista, es el afecto que este chico tiene, que condiciona su conducta. Es decir, él empieza a contar a la analista, primero muestra dónde está, se da vuelta a la escalera del sector de la basura, y después se asusta, o sea no solamente lo ubica espacialmente, sino que se asusta.

En la otra entrevista mira para la izquierda, habla en voz baja con alguien, después resulta que el chico siempre hablaba con alguien, o muchas veces, la familia también normaliza eso. Hay un montón de cuestiones que este chico ha ido pasando, con las que él ha quedado solo, porque la familia, los papás, por la razón que fuere, normalizaron estas cosas, además de solo, en el sentido que no estaba con nadie. Habla del amigo Gonza, y empieza a decir el nombre que le pone, que lo interrumpe, que a veces no lo deja dormir. Yo me imagino, pero esto es una imaginación mía, que al principio era una visión, llamémosla más amistosa, y después se empezó a transformar en algo más perturbador. "Gonza me interrumpe, no me deja dormir, me distrae en la escuela". "Yo me acuerdo de aquellas distracciones donde él estaba en Babia cuando iba a la primaria", dice la madre, y además le dice a la analista: "¿Vos me crees lo que yo te cuento?" Entonces, si nosotros desde la psiquiatría, desde la semiología psíquica en realidad, sabemos que hay varios tipos de alteraciones de la senso-percepción.



Están las ilusiones, que todos nosotros tenemos, que son las percepciones sin objetos, después tenemos las alteraciones sensorceptivas, que tienen que ver más con los esperables que nos pueden pasar a cualquiera, que tienen que ver más con las alucinaciones hipnagógicas e hipnopómpicas, con las del sueño, que a todos nos pasan muchas veces, y que son breves y cortas en el tiempo, y luego están las alucinaciones, podemos decir verdaderas en el sentido de veras, que tienen varias características. Estas son la sensorialidad, la espacialidad, la certeza y el afecto.

La sensorialidad es que se perciben a través de los sentidos, lo veo, lo escucho, lo siento en el tacto, lo huelo. Después la espacialidad en este caso es muy clara, el chico escucha cosas, ve cosas y las ve y dice dónde, para diferenciar un poco entre la imaginación y la alteración sensorceptiva. Tienen espacialidad *ahí*, la chica está *ahí*, lo otro está *ahí*.

Lo más importante para definir qué tipo de alteración sensorceptiva es, después es la certeza, porque una cosa es *me parece que, podría, a lo mejor*, y otra cosa es la certeza. Si bien, no sé si se le ha preguntado directamente, pero no figura en el material, si él cree que eso que está contando es verdadero, que existe, de alguna manera él lo muestra cuando dice "están ahí", cuando dice "viene la serpiente, por eso nado", y además cuando después le pregunta a la analista: "¿Vos me creés?", ahí hay un punto donde él piensa que no le van a creer, porque se da cuenta que eso que le pasa es raro. Habría que ver ese tema de la certeza, y fundamentalmente está el afecto, que eso sí, este chico lo tiene, porque se angustia cuando habla, mira para el costado y se asusta, se asusta en el agua y entonces sale. El condicionamiento de la conducta, no puede dormir, se distrae, estas son todas las cosas que nos marcan para pensar de qué tipo de alteración sensorceptiva estamos hablando.

Yo creo que tenía alucinaciones ese chico, alteraciones sensorceptivas, que de todas maneras es un fenómeno psíquico, no nos habla de diagnóstico, no nos habla de cuadro psicopatológico, nos habla solamente de eso, por eso en buena hora, nosotros tenemos la obligación tanto legal como ética de hacer algo con eso, de disminuirlo. La medicación desde el punto de vista psiquiátrico no trata diagnósticos ni trata cuadros clínicos, lo que trata son síntomas. De hecho las medicaciones que nosotros usamos, por ahí se da la misma para un cuadro de ansiedad de un paciente neurótico que para un episodio grave de un paciente psicótico, es decir nosotros tratamos síntomas y este síntoma merecía ser tratado por la perturbación que esto le generaba sin dejar de lado todo el trabajo analítico, como decía Enrique, de qué significa esto para él.

Jonás mejora con esto, tiene un amigo trans dice él. Habría que ver qué es tener un amigo para este chico, eso no lo sé, lo que sí podemos pensar que este chico tuvo en la



adolescencia por esta cuestión, bastantes fallas en las identificaciones tempranas. Entonces yo me pregunto, ¿él se está preguntando soy mujer, soy hombre? o ¿su duda y su cuestión está entre el *yo no yo*? Por eso todos estos fenómenos tan raros que este chico tiene, después él dice que tiene miedo de no ver más a Gonza, habla de un vacío. ¿Qué lugar ocupa todo esto en la mente de él? No lo sabemos, hay que ver con la evolución.

Estas son las cosas que me parecen lo más interesante y no sé si la cuestión principal de este chico es hombre-mujer, trans o no trans, sino son todas estas cuestiones en la cabeza como la preocupación de los padres. Jonás mismo lo dice: "Yo no estoy apurado, mis papás están apurados", y se corre el eje de su preocupación. Veremos la evolución de todas estas vivencias paranoides que él tenía, sobre la mirada también, porque ahí habla de la mirada del otro. No dice cómo me miran, dice cómo me ven. Hay una certeza también ahí.

Clara Nemas: La ponencia de Sandra me aclaró algo de las dudas que tenía en relación a este chico. Como trajiste además Sandra que hay una sintomatología, hay un diagnóstico, hay una personalidad y hay un chico. Me parece que esas diferencias que hiciste para mí fueron muy importantes. Entonces, me gustaría alguna aclaración de Elizabeth, yo sé que viste a este chico en pandemia, ¿no? Ahora, ¿qué imagen te dio? ¿Cómo lo viste? ¿Qué imagen te dio a vos de esta persona? Decías que la madre en algún momento dice que era una nena grandota, desarrollada, con pechos evidentemente, usa un binder para tapar los pechos, pero querría ver, yo siempre pregunto, no solo por esta situación de Jonás, siempre me interesa saber, lo primero que pregunto es, cuándo recibiste al paciente por primera vez, ¿qué imagen tuviste? ¿Qué te pareció?

Elizabeth Jorge: Esto que me habían descrito, sobre todo la mamá, y que después Jonás lo va a traer, de paso contesto lo que decía Enrique, cómo se pronuncia su nombre, Jonás (así como se lee), según él y los papás. Yo no alcancé a conocerlo presencialmente, siempre fue virtual, porque además ellos vivían muy lejos del consultorio, y en el horario en que se conectaba, los papás estaban trabajando. Era grandote y estaba muy desarrollado. Tenía muchísimos rasgos femeninos, se cortaba el pelo, y se tapaba lo que más podía. Las personas fácilmente lo podían identificar con una mujer, y era incluso mucho más grande que su mamá, corporalmente, estaba muy desarrollado.

Clara Nemas: Eso me interesaba muchísimo conocerlo, por ejemplo, qué tipo de imagen corporal había desde este chico, chica, y desde la imagen que vos podías tener de esta persona desde que lo recibiste.



El otro tema que me parece que está también presente es el contexto, porque vos lo viste en pandemia. Un momento aterrador para todos, que compartíamos además con este chico. No sé si tenemos presente en este momento lo que implicó estar en pandemia, aislados, no solamente este chico estaba solo, estaba aislado, no sé si los padres estaban en ese momento teniendo un trabajo por el cual igual tenían que irse de la casa, con todo el peligro y el riesgo de infectarse. Entonces, me parece que es un contexto sumamente ansiógeno. Un momento terrible, más sumada la etapa puberal de esta chica, chico, de Jonás. Ese momento puberal con el momento más loco de la vida, con hormonas y un desarrollo corporal que no le cabe en su mente, que lo excede totalmente, que lo excede como formas femeninas y lo debe exceder desde los impulsos sexuales que surgen en ese momento, además durmiendo en la cama con su mamá.

Yo creo que de todo esto no podemos dejarlo de lado tampoco y probablemente, esos miedos a lo que le aparezca tan de golpe, tiene que ver también con sus fantasías y temores relacionados a la masturbación, es decir, que hay una cantidad de elementos vinculados a la eclosión de la sexualidad en Jonás con semejante desarrollo corporal femenino que le debe haber dado terror, y creo que el terror y el miedo es lo prevalente en Jonás. Es el terror, el miedo que lo acompaña desde los momentos de la concepción, de lo que fue el embarazo, lo que fue vivir todo ese tiempo con padres tan jóvenes en una situación tan inestable.

Entonces, por un lado necesito el contexto, por otro lado necesito saber esa imagen corporal de Jonás, para mí es muy importante, un contexto familiar pero un contexto social que compartimos todos, de muchísimo miedo y de muchísima incertidumbre.

Un chico que tiene que bancarse esto desde ya con serias dificultades previas, toda esta idea que decía Sandra, de alguien que está en las nubes, es alguien que además tiene dificultades de contacto con la realidad tal cual es, la realidad que le tocaba en su casa, la realidad que le tocaba con su mamá, con su papá, la realidad de la escuela, lo que le costaría. Yo no sé si él tenía muchos problemas escolares en cuanto al desarrollo académico, en cuanto al crecimiento académico de él, ¿le costó mucho aprender? Porque no lo pienso así de Jonás, pero yo creo que no. Entonces, por más que estaba en Babia, por más que tenía distracciones, era un chico que podía aprender. Y además un chico con una imaginación y una creatividad tan profusa, que yo no imagino lo que debe ser quedarse solo. A veces, no sé si no les confieso algo a lo mejor, que si estoy sola en mi casa y hay un ruido por ahí, quizás voy a ver de qué se trata, y sé que era la heladera, por ejemplo, pero qué sé yo. Entonces, yo creo que un chico con una imaginación, una capacidad creativa, una posibilidad de además expresar a través del dibujo, de corporizar de alguna manera, que nunca fueron fantasmagóricos, yo no sé si él dibujó o no la víbora, pero sí



dibujó al amigo, al colegio, dibuja personas o personificaciones, como en el juego de los niños, de los que hablaba también Melanie Klein. Entonces, es un chico que tiene un desarrollo, yo me imagino que a vos se te debe haber caído el corazón, a mí se me cayó al piso cuando lo sacaron del tratamiento, que va a ir a estos papás con estas dificultades, con este apuro de que él resuelva algo que no está todavía dispuesto, y como muy bien decía Sandra, ¿cuál es su verdadera preocupación y lo que a él lo asusta?

Yo no estoy de acuerdo técnicamente, Enrique, con disecar estos síntomas, no estoy de acuerdo en absoluto, yo creo que sería algo así como quedar seducidos nosotros, y seducir al chico para que hable de aspectos de él que no son los aspectos que más lo van a ayudar, de algún modo, a poder contener estas ansiedades, sino sumergirse más en ese mar que está lleno de monstruos. Entonces, él tiene miedo de encontrarse afuera con las cosas que él imagina adentro, solo que con la capacidad imaginativa que tiene, y en alguna medida con el piedra libre que le dio poder hablar de esto con Elizabeth, y no nos olvidemos además lo que pasó con el psiquiatra que generó un muy buen vínculo con él también. Es decir, se le fortalecieron los vínculos con dos personas que lo escuchan, que lo atienden, una psicoanalista, un psiquiatra, una mujer, un hombre, una pareja terapéutica que fue muy importante para él. Entonces, yo creo que él pasó de un estado de imaginación fantaseada, yo hago una diferencia importante entre la fantasía y la imaginación. La fantasía es un "esto está pasando ya", me lo imagino y pasa, una fantasía masturbatoria en el momento de la masturbación. Ya pasé a otro estado, a través de mí, algo que me provocó a mí mismo. Y él se empieza a asustar de estas cuestiones que comienza a fantasear, que empiezan a tener vida propia, con lo cual no quiero decir que para nada sea un chico psicótico. Yo creo que es un chico que es prisionero de la imaginación, de la soledad, de la falta de contención, de una serie de cosas que fueron ocurriendo en su historia, y hay algo que él hace en el transcurso del tratamiento, que me parece extraordinario, que es el juego Minecraft, porque en ese juego, es como si él pusiera, en un nivel, que está bien, es un juego ya prehecho, pero es un juego de un nuevo mundo, en el que se puede jugar, armar algo, controlarlo, y tiene una amiga con quien lo hace. Pero eso es muy interesante, porque de repente pasa de esta construcción de un mundo, que se le puede transformar en más real de lo que sería tranquilizador para él, en un mundo del juego, como un espacio transicional tomado este juego Minecraft, diría yo. Y ni qué hablar del Quidditch, sacó toda la cosa imaginativa de Harry Potter, pero cuando yo vi el dibujo que él hizo, que era la escoba, yo pensé que era alguien que estaba en la cuerda floja, como esas personas que hacen equilibrio, él está haciendo equilibrio sobre algo que podría ser, entre, uno podría



decir, este mundo que se le puede imponer "alucinatoriamente", a un mundo más imaginativo, sobre el que él cabalga un poco, entre esta realidad y la imaginación profusa que tiene.

Me pareció muy interesante cuando Sandra dice, Jonás tiene una idea de que hay una necesidad, no sé de dónde él tuvo la posibilidad de pensar, que hay en el mundo externo, como puede sentir un bebé en la vida, que hay alguien que va a tener esa capacidad *reverie* que dice Bion, que es como contener las identificaciones proyectivas. Jonás es un chico que sostiene la esperanza por sobre la experiencia, les diría, de que va a haber en el mundo alguien que puede tener una posibilidad de escuchar y contener lo que él tiene para decir y su pedido. Ojalá que no lo hayan apurado tanto, ojalá que haya encontrado a alguien que lo haya podido escuchar, como lo escuchaba Elizabeth, y como lo escuchó el psiquiatra me parece también. No sé tampoco qué medicación le habrá dado para que desaparezca tan rápido, le desaparecieron muy rápido los temores, y como bien dijo Enrique, Gonza había desaparecido antes. Mi marido que es pediatra me contaba que a veces tenía que abrir la puerta del consultorio y dejaba pasar primero al amiguito imaginario, y después entraba el paciente, hay momentos de la vida donde esto ocurre.

A este chico se le extendió mucho en la pubertad, pero pensemos que es un chico muy solo, y quizás un poco aislado en el colegio también. Así que la búsqueda del amigo y en un momento de pandemia me imagino que debe haber sido muy importante.

Rita Ragau: En primer lugar, quiero decir que yo soy psicóloga-psicoanalista, y creo que de los comentadores en esta mesa soy la única no médica, no psiquiatra. Toda mi vida profesional siempre tuve cerca un colega o una colega psiquiatra con formación psicoanalítica. Fueron distintos a lo largo de tantos años, pero con quienes siempre tuve la oportunidad de consultar sobre situaciones difíciles que escapaban a mi comprensión. Fue importantísimo poder tener diálogo con una persona confiable para mí.

Seguí pensando mucho en Jonás, porque la vez pasada nos quedaron muchas cuestiones en el tintero, y escuchando el relato clínico nuevamente, y viendo el tema de lo femenino y lo masculino en Jonás, se ve claramente que aparecen aspectos muy persecutorios, peligrosos y amenazantes, tanto desde lo femenino como desde lo masculino, porque como ustedes también mencionaron, el material dice: Hay una nena que le sigue por atrás y le grita, y también hay un señor, como si fuera una serpiente, con una voz que le dice que lo va a estar esperando. Así como el hombre lobo aparece también por ahí y aparece la persona calva. Lo femenino y lo masculino en envoltorios terroríficos, podríamos decir. Entonces, más vale no ser ni nene ni nena.



Esto llevó a preguntarme en qué contexto aparece Gonza, que es una de las cuestiones que nos quedó pendiente de la vez pasada, su amigo imaginario. Como también se mencionó acá, y me parece que hay que resaltarlo, Jonás pasa muchas horas solo en su casa, con lo aterradora y angustiante que puede ser esa experiencia para un niño, en la infancia y en la pubertad, como vivencia de desamparo, abandono, algo así como a su suerte, por muchas horas, sin los adultos responsables del cuidado. Pero, confiesa que no está solo, que él se las ha arreglado creando a este acompañante imaginario, Gonza, alter ego, otro yo, que en los dibujos aparece como un varón, mientras que a sí mismo se dibuja con una imagen ambigua de nena o varón de espaldas, no se ve el cuerpo entero. Podríamos preguntar qué aspectos del *self* se habrán depositado allí, a través de los mecanismos de disociación y proyección.

Esta estrategia defensiva ¿vino a acompañarlo en sus momentos de soledad, a ayudarlo a elaborar experiencias muy confusas? Recorro a Winnicott, quien reflexiona sobre el compañero imaginario de la niñez y nos dice que no son simples construcciones de la fantasía, son una creación muy primitiva y mágica que se emplea a modo de defensa, que protege de las angustias más arcaicas. Esta transitoria pérdida del sentido de realidad podría ser una consecuencia de serias fallas en el proceso de personalización, que es un logro del desarrollo emocional primitivo, y que junto con la integración permite el desarrollo del sentimiento de que la persona de uno se halla en el cuerpo propio. Entonces es posible la personalización, la integración y este sentimiento de apropiarse del cuerpo, cuando la función ambiental de sostén, de manipulación, de presentación del objeto, en el primer tiempo de la vida, se cumple naturalmente.

En este proceso el *self* o el sí mismo va haciendo suyo el cuerpo y todas las sensaciones que de él emergen en el trabajo de elaboración imaginativa. Cuando estos procesos tempranos son deficitarios, es probable que la persona crezca careciendo de la experiencia de vivir su cuerpo como propio.

El desdoblamiento de Jonás en Gonza, su angustia ante la mirada de los pares, que no saben si es nena o nene, su incomodidad de no saber cómo lo ven, su sensación de haber terminado hecho una bolita, su mamá que lo llama "pollito mojado", son todas referencias al cuerpo, a sus dificultades para apropiárselo. Y como ustedes también señalaron, el tema de la mirada es central.

En la relación más primaria y fundamental, que es la relación madre-bebé, Winnicott nos explica que es la función de espejo del rostro de la madre, donde en los primerísimos momentos de esa unidad tan especial, el bebé ve quién es a través de la mirada de la

madre. Y quiero citar una frase de David Rosenfeld en una mesa: "Se necesita el reconocimiento del otro para saber quién es uno". Creo que allí está el nudo desde donde comenzar a comprender a Jonás.

Y, para terminar, y dejar tiempo para las preguntas, de la última sesión que nos agregó Elizabeth del material destacaría algunos aspectos. Lamentablemente se interrumpió el análisis, cuando comenzábamos a ver cómo aparecían las facetas más creativas de Jonás. Es un adolescente que tiene evidentes condiciones para el dibujo, los bocetos, las historietas, aparece su inclinación por el videojuego Minecraft, como comentaba Clara, que tiene mucho que ver con las construcciones. También dice que quiere escribir un "libro humanizado". En fin, me parece que hay un florecimiento de Jonás. Y paulatinamente se va esfumando Gonza, el acompañante imaginario, y va tomando gran relevancia la figura de la abuela, dibuja para ella, modela con ella, la acompaña a la feria y también aparece más relacionado con amigos o amigas y grupos.

Y creo que la última frase de Jonás es contundente. Dice: "Yo quiero seguir esperando". Me interesa destacar, para finalizar, la intervención de la analista en su sensibilidad, su empatía, su curiosidad y su estratégica decisión de hacer una interconsulta con un especialista en psiquiatría.

Comentarios del público presente en el Taller

Mabel Marcnavicius: Quiero decir que el trabajo *Jonás ¿la solución trans? de la Controversias 36* ha sido tan estimulante que ya vamos por el segundo taller de una riquísima discusión. Me surgió pensar **en** la certeza que uno ve en los pacientes trans y que se instala allí como una suplencia. Acá en este paciente no se ve certeza. Al contrario, cuando aparece ese chico que le pregunta a la mamá "¿es nene o nena?" Ahí surge el nivel más neurótico de su propia pregunta por si es nene o nena Y después la cuestión de la mirada. Clara, al traer el contexto, me hizo pensar en la salida al afuera en la pospandemia con su desarrollo femenino tan exuberante. Me acordaba de una paciente, del impacto traumático que tuvo cuando se encontró bruscamente en plena pubertad con que habían crecido sus pechos, al retirársele un corset que la cubría (por una fractura) durante unos meses.

Y acá la mirada de los otros, porque en la pandemia no salíamos afuera y la mirada de los otros es tan importante para la construcción imaginaria, del imaginario femenino en la adolescencia. Puedo decir más cosas, pero todo esto me surgió realmente de esta discusión.



Guillermo Martínez Verdú: Retomando lo que dijo María Rita, ese amigo imaginario Gonza, creo que desde Winnicott sería un intento de hacer un objeto transicional, un espacio transicional que a él le faltó. Me gustó mucho lo que dijo Sandra, que es afín a lo que yo dije en la discusión anterior, haciendo un análisis fenomenológico, sobre todo de lo alucinatorio.

Nada más lejos de mi opinión que la opinión de Enrique. Él dice que es el análisis de una fobia e incluso lo compara con Juanito. Para empezar, el sueño no tiene por qué ser un sueño elaborativo en absoluto. Es un sueño más bien evacuativo porque está evacuando todo lo que hay en él y poniéndolo en un futuro cuando a los 15 años y con todo ya sucedido. Por otra parte, está lleno de objetos bizarros. Es un asunto completamente persecutorio. Yo diría que está mucho más del lado de la psicosis o de las ansiedades psicóticas o de las ansiedades esquizoparanoideas porque está lleno de objetos bizarros. Ese señor serpiente es un objeto bizarro, esa serpiente con dientes y luego cabeza de dragón es un objeto bizarro. Todos esos objetos persecutorios son objetos bizarros. Y todo apunta más en el sentido de lo psicótico o, si quieren, de lo real. Incluso las autoras van a decir finalmente que hay una ausencia de la represión originaria, de la represión primordial. Y si leen a Lacan Dice que justamente lo contrario de la represión originaria es la forclusión, lo que también se ha dado en este caso de ese niño que duerme constantemente con su madre y no sale de esa agua que es el agua del líquido amniótico.

Rosa Schenkel: Muchísimas gracias y felicitaciones Elizabeth por el trabajo. Yo no había leído el caso y no había estado en el otro encuentro tampoco. Quiero hacer un comentario en una línea. Estoy muy de acuerdo con muchos, no con Enrique tampoco. El tema del diagnóstico es tan importante que Sandra aportó un montón de elementos porque, al menos en mi experiencia de supervisar un equipo, cuando aparecen chicos con elecciones trans, en general suelen haber elementos psicóticos, patologías del vacío, es decir, que de alguna manera buscan definirse cuando son chicos. Y muchas veces los tratamientos hormonales precoces inclinan la balanza rápidamente pasándole por arriba realmente a la patología y a la posibilidad de desarrollo o de resolución de la patología. Es un chico con recursos, con búsqueda de sí mismo, todo lo que decía recién Rita, que me parece, y otras personas también, de buen augurio.

Y quisiera hacer hincapié en algo, que es el trabajo con los padres, porque los padres en este caso darían la impresión de que es preferible enfrentarse con una solución trans que enfrentarse tal vez con una patología psicótica del chico. Entonces, ¿qué hacen? Vos estuviste muy bien en tu opinión, pero ellos probablemente abandonaron el tratamiento

justamente por no hacerles lugar a la hormonización que ellos estaban buscando. Entonces, el futuro del chico va a depender mucho de los padres y la importancia del abordaje y de lograr una alianza terapéutica con los padres.

Pero que si el chico tiene este tipo de problemas, evidentemente el ambiente ha sido, como explicaron muy bien, un ambiente no contenedor, no suficientemente bueno y ha traído dificultades en la identidad, que en la pubertad hicieron explosión. El cuerpo realmente irrumpió en la vida de Jonás, como muy bien explicó Rita. Eso nada más, que el abordaje de los padres, ya sea por el mismo analista, si se puede, o con otra persona, para trabajar las ansiedades que genera esto y la posibilidad de la comprensión de lo que le pasa al hijo.

Liana Ubaldini: El cuidado que tenemos que tener cuando decimos es un chico trans. Yo no veo, en este caso, un chico trans, veo un chico en búsqueda de identidad. Y que realmente me extraña el apuro de los padres. Tampoco tengo muy ubicados cómo son los padres. Tengo más ubicada a la abuela, que es un elemento, se ve que es muy importante para este chico, y no a los padres. La soledad de este chico es muy llamativa.

Y la otra cosa que quiero resaltar es el deseo de hablar con alguien. Y me llama la atención la sesión que cuenta su analista, en donde está apuradísimo por contarle todo lo que le pasa, todo lo que cuenta, todo lo que quiere.

Margarita Melazzini: Yo quería agradecer muchísimo a todas las presentaciones y preguntarle a la analista, ¿qué hipótesis tiene de por qué estos papás lo sacaron a Jonás del tratamiento? Porque parece que venía muy bien trabajando con vos.

Claudia Bregazzi: A modo de punteo.

1) Es un chico que nació en un envase equivocado, porque la madre quería un varón, claramente, y era muy poco ambivalente. Y probablemente la madre teme que la chica que era, quedara embarazada, como quedó ella.

2) Son alucinaciones mixtas, auditivas y visuales. Como psiquiatra diría que las visuales son más propias de los chicos. Las auditivas son más graves. Estas son una mezcla. Y el chico tiene 12 años, con lo cual me parece que ante situaciones de muchísima presión, puede ser que alucine. Igual yo supongo que le deben haber dado un antipsicótico. Pero cedió muy rápido y no parece acompañado de sensaciones de extrañamiento y despersonalización psicóticas. Es decir, tipo esquizofrenia, me parece a mí. Porque sería mucho más autodestructivo, que se deshace. Y me parece que algunas conversaciones y formas de hablar son bastante equilibradas.

Palabras finales de los integrantes de la Mesa

Enrique Alba: Primero, quisiera agradecerle a Sandra la clase de psiquiatría que nos dio que no escuchaba desde la época en que me formé con Goldenberg en el Hospital Lanús. La minuciosidad y en ese sentido sí, la disección del síntoma. Llevar el síntoma hasta sus límites. Hasta el límite que planteaba Sandra entre lo que es la duda y la certeza. Me parece que esto es muy importante, tener esta claridad. Y no solamente en la disección del síntoma, sino en tanto a su desarrollo y proceso de una fobia. Porque es lo que ella también hace. Desarrollo y proceso de la fobia.

Segundo punto, yo creo que las transformaciones de la clínica actual plantean que ya no hay más fobias demoníacas con Cristo, el infierno, los santos, los ángeles. Ahora las fobias son con los personajes de la vida cotidiana de cada paciente. Este paciente organiza su mundo alrededor de los personajes de Harry Potter, de los personajes de la televisión, de los cuentos, y es en relación con estos personajes.

Me parece que en ese sentido la disección del síntoma sigue siendo fundamental, no solo para la psiquiatría sino también para el psicoanálisis.

Sandra Novas: Yo tampoco pienso con los elementos que tenemos hasta acá, que este chico pueda ser un paciente con una esquizofrenia. Por eso decía que los diagnósticos se verán más adelante. Puede tener un síntoma psicótico sin ser una esquizofrenia, perfectamente. Eso solamente quería aclarar. Y también soy optimista.

Clara Nemas: Mi optimismo está basado también en la semilla que plantó Elizabeth. Creo que para este chico no es indiferente haber tenido un contacto contigo, Elizabeth, y que eso yo creo que va a perdurar, de alguna manera, es una semillita que me hace ser optimista.

Rita Ragau: Pensando en la interrupción del tratamiento, pienso que el analista con su escucha y acompañamiento vino a hacer colisión con la presunción materna de que una transición rápida elimina el dolor psíquico. Entonces, los riesgos de seguir las urgencias, a veces, son parentales. Hay que pensarlo muy bien, estar muy atentos.

Elizabeth Jorge: Gracias, como siempre, porque me permiten seguir pensando y con otros, que es lo más importante. Así que también me llevo preguntas para seguir.

Mónica Zac: Muchas gracias a todos. Realmente fue un taller donde pudimos compartir la clínica pensando psicoanalíticamente, también desde el vértice de la psiquiatría infanto juvenil, logrando un excelente trabajo interdisciplinario que nos enriqueció a todos.

Elizabeth Jorge: psicóloga especialista en psicología clínica, magíster en salud mental, analista en formación de APC, e integrante del área de niñez y adolescencia de APC, docente universitaria, y sé, porque anduve viendo en Instagram y en algunas redes sociales, que acaba de publicar un libro.

Enrique Alba: psicoanalista, profesor del IUSAM, miembro del área de lecturas lacanianas de APdeBA.

Clara Nemas: médica psicoanalista. Todos la conocemos, ella es psicoanalista de APdeBA, miembro con función didáctica, que da clases y cursos de Meltzer, que ha sido profesora del IUSAM y de la formación analítica por mucho tiempo, que ha trabajado en muchísimas comisiones de la Internacional Psicoanalítica, que tiene una trayectoria impresionante y que ha escrito numerosos trabajos.

Sandra Novas: es jefa de Unidades de Salud Mental del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez de CABA, profesora adjunta del Departamento de Psiquiatría y Salud Mental de la Facultad de Medicina de la UBA, coordinadora de la Residencia de Psiquiatría Infanto-Juvenil, que tiene sede en el Hospital Gutiérrez, y directora de la Carrera de Médico Especialista en Psiquiatría Infanto-Juvenil de la Facultad de Medicina de la UBA y capacitadora externa del Programa Nacional de Salud de Adolescentes del Ministerio de Salud de la Nación.

Rita Ragau: doctora en psicología, miembro titular de APdeBA, con función didáctica, profesora del IUSAM y del ILAP, miembro del Board del Encuentro para el Pensamiento de Winnicott.